



# La primera epístola a Timoteo

## ... para que ... sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios ...

### **Autor, contexto histórico**

---

Muchas cartas del Nuevo Testamento van dirigidas a iglesias. La primera epístola a Timoteo va dirigida a una sola persona. Esto significa que en esta carta encontramos más enseñanzas para nuestra vida cristiana personal que en otras cartas.

El autor es el apóstol Pablo (1:1), el cual escribió la carta alrededor del año 65 d.C. a su hijo espiritual, a su “verdadero hijo en la fe”, Timoteo (1:2; comp. 1 Co. 4:15; Gá. 4:19). Pablo escribe claramente el porqué de esta carta: “Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (3:14-15).

Pablo le imparte a su joven colaborador Timoteo instrucciones para sus tareas entre los creyentes en Éfeso, incluyendo varias órdenes concretas. Muestra cómo se puede llevar una vida cristiana sana y cómo se pueden contrarrestar los acontecimientos enfermizos. Además, la carta contiene enseñanzas sobre la oración, la posición de la mujer, el liderazgo en la iglesia (el ministerio de los ancianos) y el ministerio de los diáconos.

Si miramos los *datos personales* de Timoteo, podemos hacernos una idea de cómo era este joven creyente. Su nombre significa *Temor de Dios* o bien *Honrado por Dios*.

#### **Familia:**

Padre: griego (Hch. 16:1)

Madre: creyente judía (Hch. 16:1; 2 Ti. 1:5)

Abuela: tenía una fe verdadera, no fingida (2 Ti. 1:5)

#### **Criado y educado en la fe**

Abuela – madre – Timoteo (2 Ti. 1:5)

Desde la niñez conocía las Sagradas Escrituras (2 Ti. 3:15)

comp. con Jocabed – Moisés (Éx. 2:1-10) y Ana – Samuel (1 S. 1:21-28)

#### **Conversión**

Timoteo posiblemente se haya convertido en el “hijo” espiritual de Pablo durante su primera visita a Listra (Hch. 14:6-20) en su primer viaje misionero. En su segundo viaje misionero, Pablo volvió allí y se llevó consigo a Timoteo, el cual en aquel entonces ya era un discípulo del Señor Jesús (Hch. 16:1-3).

#### **Características de su vocación / llamamiento**

Tenía buen testimonio (Hch. 16:2)

Pablo quería llevarlo consigo (Hch. 16:3)

Había profecías en cuanto a él (1:18)

Pablo le había impuesto las manos (2 Ti. 1:6)

El presbiterio (conjunto de ancianos) le había impuesto las manos (4:14)

#### **Su personalidad**

Era joven (4:12)

Era más bien tímido (1 Co. 16:10; 2 Ti. 1:6-8)

Tenía un buen ánimo, un buen sentir y pensar (Fil. 2:20)

## **División de la epístola**

---

1. Sana doctrina (cap. 1)
2. Oración y conducta agradable a Dios (cap. 2)
3. Ancianos y diáconos (cap. 3)
4. La aplicación de la sana doctrina en la vida diaria (cap. 4-6)

## **Sinopsis de cada uno de los capítulos**

---

### **Capítulo 1**

#### **Versículos 1–7: Bendiciones, misión y propósito del mandamiento**

Pablo dirige la mirada de Timoteo hacia “Jesucristo nuestra esperanza”. Cuando todo lo demás ha fracasado, el creyente no debe poner su esperanza en alguna iglesia, o en los ancianos o en alguna otra persona, sino concentrarse en Dios nuestro Salvador y en Jesucristo nuestra esperanza. Necesita nada más ni nada menos que “gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor”. Timoteo necesitaba esta exhortación para poder ponerle fin a las doctrinas falsas que predicaban “algunos” en Éfeso. Se trata de doctrinas que contradicen a las doctrinas de las Escrituras (comp. con Gá. 1:7; Hch. 20:30). El propósito de su misión es: “amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida”. El amor es la gran característica de Dios: “Dios es amor” (1 Jn. 4:8,16). El que se aparta del amor porque su corazón, conciencia y fe no están a la altura, se volverá o bien liberal o bien legalista.

**Para reflexionar:** ¿Sabes bien cuál es tu misión? ¿Tienes un corazón limpio, una conciencia tranquila y una fe auténtica?

#### **Versículos 8–11: Ley y evangelio**

Pablo condena tanto a los que prestan atención a fábulas y genealogías (1:4) como también a los doctores de la ley (1:7). Sin embargo, hay una gran diferencia: las fábulas y genealogías provienen de la fantasía humana, mientras que la ley proviene de Dios. Por este motivo, la ley es buena (Ro. 7:12), pero hay que usarla de manera “legítima” y adecuada, es decir, de acuerdo con el objetivo de ella. Es importante tener en cuenta que la ley fue dada (1) en el Sinaí (Ro. 5:20; Gá. 3:19) y (2) al pueblo de Israel (Ro. 9:4). Pablo quiere que sepamos que “la ley no fue dada para el justo”. Un justo es aquel que fue declarado justo (justificado) basándose en su fe en Cristo (Ro. 4:5; 5:1-9). La ley de Dios ya no puede ser aplicada a él, porque Cristo le ha librado de todos sus pecados. Las exigencias de la ley han sido cumplidas de manera absoluta. El pecador, el injusto, puede ser convencido a través de la ley de que es pecador. Frente a la ley, al otro lado, vemos el evangelio, en el cual la gloria de Dios es manifestada en Cristo (2 Co. 4:4).

**Para reflexionar:** Enumera algunas diferencias entre el evangelio y la ley.

#### **Versículos 12–17: Antes y ahora, alabanza**

Este pasaje muestra el contraste entre la ley y aquello que había sido confiado a Pablo. Él se acuerda muy bien de que antes había sido “blasfemo, perseguidor e injuriador” (1:13; Gá. 1:13). Introducido por la palabra “pero”, encontramos aquí el gran contraste entre lo que merecía y lo que había recibido. Pablo reconoce la misericordia que le fue mostrada a pesar de haber luchado tanto contra el Señor Jesús. Pablo habla –bajo la impresión de la misericordia recibida– acerca de la “gracia” que fue “más abundante” (comp. con Ro. 5:20). Su conversión es una prueba de que la gracia de Dios es más grande que el mayor de los pecados. El agradecimiento del versículo 12 se convierte en alabanza en el versículo 17. Pablo estaba emocionado por todo lo que el Señor había hecho por él como pecador y con él, poniéndole a su servicio. Esto lo llevó a alabar la gracia de Dios.

**Para reflexionar:** ¡Piensa en lo que eras antes y en qué te convertiste por la gracia de Dios! ¡Alaba a Dios por lo que Él es, por lo que hizo por ti y por lo que ha preparado para ti! ¡Usa los nombres de Dios que conoces, y dile lo que significan para ti!

### Versículos 18–20: Profecías y la buena milicia

El mandamiento del cual habla Pablo en el versículo 18 está vinculado a lo que había mencionado en el versículo 5. Ahora le explica a Timoteo la base de este mandamiento. En cuanto al cumplimiento de este mandamiento, le recuerda (a Timoteo) “las profecías que se hicieron en cuanto a él”. Se trata de lo que otros creyentes habían predicho acerca de Timoteo al ver la obra del Espíritu de Dios en él. Las cosas que otros habían reconocido en él lo respaldaban a la hora de emprender “la buena milicia”. Pensando en el mandamiento del versículo 1:3, podemos decir que esta “buena batalla” se habrá dirigido en contra de las falsas doctrinas en la casa de Dios. Esta lucha es una buena lucha, noble y agradable a Dios. Lo importante en ella es la fe. Aquí se trata de la fe y la confianza en la fidelidad de Dios, por muy intensa que sea la batalla. Sin ella, naufragaremos en la fe. Naufragar en la fe significa perder de vista el depósito de la fe, y también la verdad, y caer en los lazos de Satanás.

**Para reflexionar:** ¿Cómo puedes evitar naufragar en cuanto a tu fe?

## Capítulo 2

### Versículos 1–8: La oración

El comportamiento que debe caracterizar a los moradores de la casa de Dios se manifiesta de la forma más clara en las oraciones. Cuando Pablo aquí nos exhorta a orar “por todos los hombres”, pone hincapié en la intención de parte de Dios de que hablemos de Él como Dios Salvador. Dios quiere, primero que todo, “que todos los hombres sean salvos”. En segundo lugar, quiere que todos los hombres “vengan al conocimiento de la verdad”. La “verdad” se refiere a la verdad acerca de la persona del Señor Jesús. Él mismo es la verdad (Jn. 14:6). Él también es el “mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos”. En el vers. 8, la exhortación a orar es dirigida a los hombres varones (gr. *andras*, en contraste con los versículos anteriores, gr. *anthrōpous* [N. del T.]), porque se trata de oraciones en público (comp. 1 Co. 11:5-10; 14:34-35). Sin embargo, para orar son necesarias “manos santas”, es decir, el que ora en público debe demostrar que es santo en su actuar (“manos”), y también la actitud en su interior debe ser limpia.

**Para reflexionar:** ¿Cuáles son las características de Jesús como mediador? Cualquiera que, orando en público, se convierte en portavoz de los demás, en cierto modo también es un mediador. ¿Qué características debe tener entonces? ¿Qué lugar toma la oración en tu vida?

### Versículos 9–15: Las mujeres

Pablo quiere que también las mujeres contribuyan a dar testimonio de Dios en el mundo. Lo que los hombres aportan es perceptible con el oído. Acerca de la mujer, Pablo dice que su contribución debe ser en la forma externa, perceptible con la vista. El poder de su testimonio se basa en su apariencia y en su conducta. Visibles deben ser sus “buenas obras”, es decir, obras que nacen de la fe (véase Mt. 26:7-10; Ro. 16:1-2; Hch. 9:36,39; 16:14-15; Lc. 8:2-3). Pablo habla también acerca de su conducta con respecto al hombre: debe callar cuando se trata de su aparición en público (1 Co. 14:34). La mujer no debe tomar la posición de enseñar y señorear sobre el hombre. Hay dos motivos para esto: el primero es el orden en que Adán y Eva fueron creados (2:13), mediante el cual Dios estableció para lo femenino una relación de dependencia de lo masculino. El segundo es la historia del primer pecado (vers. 14). La caída en pecado muestra que, si una mujer enseña, abandona la posición asignada a ella y esto tiene consecuencias fatales.

**Para reflexionar:** ¿En qué se manifiesta el poder del testimonio de una mujer?

## Capítulo 3

### Versículos 1–11: Obispos y diáconos

El “obispado” consiste en cuidar de las almas y de la conducta de los creyentes. Un obispo vela por que los miembros de Cristo se comporten de acuerdo a su amor y no abandonen los privilegios que tienen como cristianos. Se puede

reconocer a un obispo en sus características intrínsecas personales (3:1-3) y en características que tienen que ver con su comportamiento en su casa, en su familia y en el mundo (3:4-5). Es obvio que, si alguien no es capaz de “gobernar su propia casa”, tampoco es apto para cuidar “de la iglesia de Dios”. Un obispo tampoco debe ser “neófito” (que significa literalmente “recién plantado”). Una persona nueva en la fe no es capaz todavía de tratar problemas espirituales con ayuda de la Palabra de Dios. Pablo le dice a Timoteo varias cosas acerca de otro grupo especial: los “diáconos”. Los obispos guardan más bien el orden interno y espiritual de la iglesia. Los diáconos se ocupan más del bienestar material de la iglesia (comp. con Hch. 6:1-6). Para este servicio, al igual (“asimismo”) que en el caso de los obispos, son necesarias ciertas características espirituales.

**Para reflexionar:** ¿Hay en la iglesia local a la que perteneces hombres a quienes puedes reconocer como obispos porque cumplen con los requisitos que la Palabra nombra aquí? ¿Hay en este pasaje características que tú no cumplas? ¿Por qué motivo?

### **Versículos 12–16: La casa de Dios**

Pablo fijó sus instrucciones para nuestro comportamiento de forma escrita. De esta manera, la información también llegó hasta nosotros. Saber cómo debemos comportarnos en la casa de Dios es para nosotros igual de importante que para Timoteo. Dios instituyó las reglas para su casa en el Antiguo Testamento. En aquel tiempo, Él vivía en el tabernáculo, y después en el templo. Le dio amplias instrucciones a su pueblo acerca de cómo se podrían acercar a Él y estar en su presencia, poniendo especial hincapié en la santidad (Sal. 93:5). En su casa del Nuevo Testamento, las cosas no son diferentes. El Dios santo del Antiguo Testamento es el mismo Dios santo del Nuevo Testamento. Su casa neotestamentaria es la “iglesia del Dios viviente”. La iglesia está sobre la tierra con el fin de dar testimonio de la verdad. La verdad es: Dios “manifestado en carne”, que es Cristo y todo lo que hay en Él (Jn. 1:14; Col. 1:15; He. 1:1; Ro. 8:3; Gá. 4:4; He. 2:14).

**Para reflexionar:** ¿A qué se refiere *la verdad*, de la cual la iglesia es columna y baluarte?

## **Capítulo 4**

### **Versículos 1–11: Apostasía y piedad**

Apostatar (caer) de la fe ocurre cuando dejamos de contentarnos exclusivamente con la persona del Señor Jesús. Esto tiene lugar cuando alguna persona se aparta de la verdad y se abre a la influencia y a la doctrina de espíritus engañosos. Pablo nombra dos doctrinas: una referente al matrimonio y otra referente a la comida. Ambas cosas fueron dadas por Dios como bendiciones al hombre después de su creación. Menospreciar estas cosas significa menospreciar al creador. Cuando un falso maestro desprecia con sus enseñanzas las cosas buenas que Dios nos ha dado, Pablo responde con la frase “nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias”. Timoteo debía explicarles a los creyentes –con el tacto necesario– con qué fin Dios dio el matrimonio y los alimentos. Por eso, Pablo le dice: “Ejercítate para la piedad”. Se refiere a que nos entrenemos para hacer lo que es agradable a Dios.

**Para reflexionar:** ¿Por qué motivo Pablo habla acerca de “doctrinas de demonios” tratándose de cosas tan cotidianas como el matrimonio y la comida? ¿Cómo puedes ejercitarte o entrenarte para la piedad?

### **Versículos 12–16: Exhortaciones para el servicio**

En estos versículos puedes leer que un siervo de Dios vive consciente de la gracia (4:12), que sirve con sus dones espirituales (4:13-14) y que sigue desarrollándose espiritualmente (4:15-16). El primer consejo tiene que ver con su edad: Timoteo debía comportarse como correspondía a su edad, para no dar a nadie motivos para menospreciarle. Debía tener en cuenta esto en vistas a que su conducta debía ser ejemplar. Para darle ánimos en su servicio, Pablo le recuerda su don de gracia. Antes de poder servir a otros, debía asegurarse de que su propia vida estaba de acuerdo con la verdad (Hch. 20:28), y esto también es válido para nosotros. Si nos ocupamos de manera activa e intensa con estas cosas espirituales, esto tiene consecuencias beneficiosas, tanto para nosotros mismos como para los demás. La salvación aquí mencionada se refiere a ser guardados en los muchos peligros en el camino a la gloria. Los peligros están en las malas doctrinas y prácticas de las que advierten los primeros versículos de este capítulo. Nuestra responsabilidad como siervos es grande, pero también tenemos una gran promesa de recibir bendiciones si somos fieles.

**Para reflexionar:** ¿Cuántas exhortaciones son mencionadas en estos cinco versículos? ¿Cuáles son?

## Capítulo 5

### Versículos 1–16: Deberes hacia los demás

Al igual que en una familia, también en la casa de Dios se deben tener en cuenta las diferencias en la edad y el sexo. El primer enunciado se refiere a un hombre anciano que necesita ser reprendido. Al exhortarlo, es importante actuar con prudencia y delicadeza (comp. con Lv. 19:32). La segunda categoría son los “más jóvenes”. Si encontramos en ellos algo que esté en contra de la Palabra de Dios, debemos exhortarlos con verdadero amor fraternal (comp. con Job 33:6). La tercera categoría son las “ancianas”. Al igual que con los hombres ancianos, es necesaria una actitud como la de un hijo con respecto a su madre. La cuarta categoría, las “jovencitas”, deben ser tratadas como “hermanas, con toda pureza”. El amor fraternal no debe degenerar en sentimientos carnales. Pablo trata extensamente la quinta categoría, “las viudas”, a las cuales no se debe descuidar u olvidar (comp. con Hch. 6:1; Stg. 1:27). No todas las viudas están en la misma situación. Las viudas que entran en consideración para ser sostenidas por la iglesia –Pablo aquí nombra varias condiciones– deben ser puestas en una lista. Para las viudas más jóvenes existen otras instrucciones y órdenes.

**Para reflexionar:** ¿Cómo te comportas con respecto a los diferentes grupos aquí mencionados? ¿Reconoces aquí para ti mismo alguna categoría especial de la cual te podrías ocupar?

### Versículos 17–25: Ancianos, pecados, enfermedad y debilidades

Aquí Pablo da algunas instrucciones acerca de los ancianos. Ellos son los que guían a las iglesias locales (1 Ti. 3:5), apacientan la grey de Dios y tienen cuidado de la doctrina (1 P. 5:2; Hch. 20:28-31). Su trabajo debe ser valorado (comp. con 1 Ts. 5:13; He. 13:17; 1 Co. 16:16). Sin embargo, aun un anciano puede fallar. Para dar testimonio de un pecado cometido por un anciano debía haber como mínimo dos, mejor tres testigos (Dt. 19:15; Mt. 18:16; 2 Co. 13:1). Cuando era evidente que un anciano había pecado, la cuestión debía ser tratada en público (comp. con Gá. 2:11). Es evidente que Timoteo tenía problemas con su estómago y algunas otras debilidades físicas. Por eso, Pablo le recomienda utilizar un poco de vino. Las enfermedades y debilidades corporales no necesariamente son provocadas por un “demonio de la enfermedad” que debiéramos expulsar. También vemos que tomar medicina no es señal de que nos falte fe.

**Para reflexionar:** ¿Cuáles de las recomendaciones de los versículos 17 al 25 puedes aplicarte a ti mismo?

## Capítulo 6

### Versículos 1–8: Sobre los empleados y el contentamiento

Pablo comienza este capítulo con instrucciones para siervos o esclavos cristianos. El hecho de que un esclavo fuera creyente no cambiaba nada con respecto a su posición. Es justamente un esclavo el que puede mostrar lo que significa ser cristiano (Tit. 2:10; 1 P. 2:18). También podemos aplicar las instrucciones dadas a los esclavos a la relación entre un jefe y un empleado. De los empleados creyentes se puede esperar que tengan a sus jefes “por dignos de todo honor”. Enseñar otra cosa socavaría la relación entre el esclavo y su señor. Si queremos ser piadosos, seremos conscientes de que dependemos de Dios y no de un sindicato o algo parecido. Entonces estaremos contentos y esto conllevará una gran ganancia (Fil. 4:11-15; He. 13:5). ¿Qué teníamos cuando llegamos a este mundo? Nada (Job 1:21; Ec. 5:15). ¿Qué podemos llevarnos del mundo cuando tengamos que dejarlo atrás? Nada (Sal. 49:17). Si tenemos “sustento y abrigo”, poseemos las cosas básicas que necesitamos para vivir (Dt. 10:18; Mt. 6:25-32).

**Para reflexionar:** ¿Qué sensación te da el lugar que tienes en la sociedad? ¿Estás contento con lo que tienes?

### Versículos 9–13: Querer enriquecerse; el hombre de Dios

No está mal ser rico. Lo que sí está mal es “querer enriquecerse”. “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero”. Este versículo deberíamos dejarlo hacer efecto en nosotros. El amor al dinero es una forma de codicia, y no es otra cosa que idolatría (Col. 3:5; Ef. 5:5). El que aspire a volverse rico, ¡con gran probabilidad se extraviará de la fe! Hay una alternativa: ser un hombre de Dios. Un hombre de Dios es un individuo que representa los intereses de Dios

con lealtad en medio de la multitud de los que se han extraviado de Él. Un hombre de Dios huirá de “estas cosas” (comp. con 1 Co. 6:18; 2 Ti. 2:22; Gn. 39:12). Después de lo negativo (“huir”) sigue lo positivo: buscar o perseguir ciertas características que lo distinguirán como hombre de Dios (Ro. 14:19; Fil. 3:12,14; 1 Ts. 5:15; He. 12:14). Entonces estará preparado para “pelear la buena batalla de la fe”. También estará dispuesto para hacer “la buena profesión”, dar testimonio de su confesión, como lo hizo el Señor Jesús delante de Pilato.

**Para reflexionar:** ¿Qué papel juega el dinero en tu vida? ¿Cómo puedes hacer la buena profesión?

### **Versículos 14–21: Alabanza y exhortaciones finales**

Hasta el momento de la “aparición de nuestro Señor Jesucristo”, Timoteo debía guardar “el mandamiento sin mácula ni reprensión”. El mandamiento se refiere a pelear la buena batalla. El Señor Jesús prometió volver pronto y traer su galardón consigo (Ap. 22:12). Al pensar en este acontecimiento maravilloso, el apóstol responde con alabanza. Él es el “Rey de reyes y Señor de señores” (Ap. 17:14; 19:16). A su señorío universal deben someterse también todos los soberanos de la tierra (1 Cr. 29:11-12). Él es el “único que tiene inmortalidad”.

Si la epístola acabara aquí, hubiera sido un final maravilloso. Sin embargo, Pablo añade dos exhortaciones más. La primera es para los ricos (6:17-19). Después de haber expuesto ampliamente los peligros de la riqueza, muestra que la riqueza también ofrece posibilidades de servir a Dios. La segunda exhortación es para Timoteo (6:20-21). Pablo exhorta a Timoteo a que guarde el depósito que le fue encomendado, es decir, la verdad que le comunicó por medio de esta epístola.

**Para reflexionar:** ¿En qué consiste el depósito que te fue encomendado para que lo guardes?

---

### **Versículos clave**

- “Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (3:14-15).

### **Verdades importantes**

- Usar la ley de forma legítima (1:8-11)
- La Palabra es fiel y digna de ser recibida por todos (1:15; 3:1; 4:9)
- La buena batalla (1:18; 6:12)
- La casa de Dios es una casa de oración (2:1-2)
- Piedad (2:2; 3:16; 4:7-8; 6:3,5,6,11)
- El mediador entre Dios y los hombres es Jesucristo hombre (2:5)
- El mediador se dio a sí mismo en rescate por todos (2:6)
- La casa de Dios es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad (3:15)
- El misterio de la piedad (3:16)
- Dios es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen (4:10)
- El hombre de Dios (6:11)
- La buena profesión de Jesucristo (6:13)
- La aparición de nuestro Señor Jesucristo (6:14)

Ger de Koning (2018)